Revista Teosófica Cubana



JUNIO

La Sociedad Teosófica y la Teosofía

Presidente: Dr. George S. Arundale; Vice-presidente: Sr. Hirendra Nath Datta; Secretario: Sr. G. Srinivasa Murti; Tesorero: Sr. N. Sri Ram.
Organo Oficial del Presidente: "THE THEOSOPHIST"
Oficinas Principales: ADYAR, Madras, India.

La Sociedad Teosófica fué fundada en la ciudad de Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, y fueron sus fundadores la Sra. Helena Petrona Blavatsky y el Coronel Henry Steel Olcott, ambos actuando bajo la dirección de los Maestros de Sabiduría de la Gran Logia Blanca. Esta Sociedad fué trasladada e incorporada en Madrás, India el 3 de Abril de 1905.

La Sociedad Teosófica está formada por un cuerpo de buscadores de la verdad, no sectaristas, quienes se esfuerzan por servir a la humanidad a través de líneas éticas, y armonizando la cultura espiritual con el bienestar material. Los tres objetos de la Sociedad son:

1º—Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo casta o color.

2º—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.

3º—Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre.

La Sociedad Teosófica se ha extendido por todos los países civilizados, por lo que en la actualidad se compone de cuarenta y cuatro Secciones Nacionales, las que tienen, por lo menos, una Logia en cada una de las principales poblaciones de los paíess respectivos. Cuarenta y cuatro de estas secciones poseen órganos de publicidad, redactados en el correspondiente lenguaje del país. La literatura Teosófica es muy amplia, encontrándose entre sus principales autores H. P. Blavatsky, H. S. Olcott, Annie Besant, Charles W. Leadbeater, George S. Arundale, C. Jinarajadasa y A. P. Sinnett. Toda Biblioteca Pública de alguna importancia dispone de obras teosóficas.

El único requisito para ser miembro de la Sociedad Teosófica, además de estar de acuerdo con el Reglamento, es aceptar el primer objeto que se relaciona con la Fraternidad.
La Sociedad está compuesta de numerosos miembros, muchos de ellas pertenecientes a determinadas religiones, y otros no afiliados a ninguna religión. Todos están unidos por la aceptación de los objetos citados arriba, por sus anhelos de subsanar los antagonismos de cualquier clase, por el deseo de unir a los hombres de buena voluntad sin que importe las creencis particulares que ellos profesan, y con el fin de estudiar la Sabiduría Divina para aplicarla a la vida diaria y compartir los resultados de estos estudios con las personas que están a su alrededor.

Los miembros de la Sociedad Teosófica no se mantienen unidos por una creencia sectaria común, sino por la aspiración y búsqueda de la libertad de pensamiento. Ellos sostienen que la verdad puede encontrarse por el estudio de la Sabiduría Antigua, por la perfección, meditación y percepción intuitiva, por la pureza de vida, y por la devoción a elevados ideales y la dedicación al servicio de la humanidad.

Los Teósofos consideran que la verdad es como un premio que debe ganarse y no un dogma que se impone por autoridad; por esta razón extienden la tolerancia hacia todos, aún hacia los intolerantes. no como un privilegio que confieren, sino como un deber, ya que persiguen acabar con la ignorancia y no castigarla. El Teósofo aprecia cualquier expresión del conocimiento humano como una parte de la Sabiduría Divina, por lo que prefiere la comprensión antes que la condenación. La paz y la amistad constituyen el ideal del Teósofo, mientras que la verdad y el servicio determinan su propósito. La Teosofía constituye la esencia de la verdad, y es la base de todas las filosofías, ciencias, religiones y artes; es la Naturaleza Divina, visible e invisible, y la Sociedad es la Naturaleza Divina que trata de ascender hasta su fuente de origen. Por ello, la Teosofía proporciona una filosofía que hace inteligible la vida, y demuestra que la evolución está guiada por la más perfecta justicia, sabiduría y amor. Sitúa a la muerte en el lugar que le corresponde, como un incidente cíclico en la vida infinita, que abre las puertas que conducen a una existencia más radiante.

La Teosofía devuelve al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a reconocerse como el espíritu mismo, y la mente, las emociones y el cuerpo como sus servidores; ilumina las escrituras y doctrinas religiosas, descubriendo sus significados ocultos y sustituyendo el dogmatismo por la comprensión.

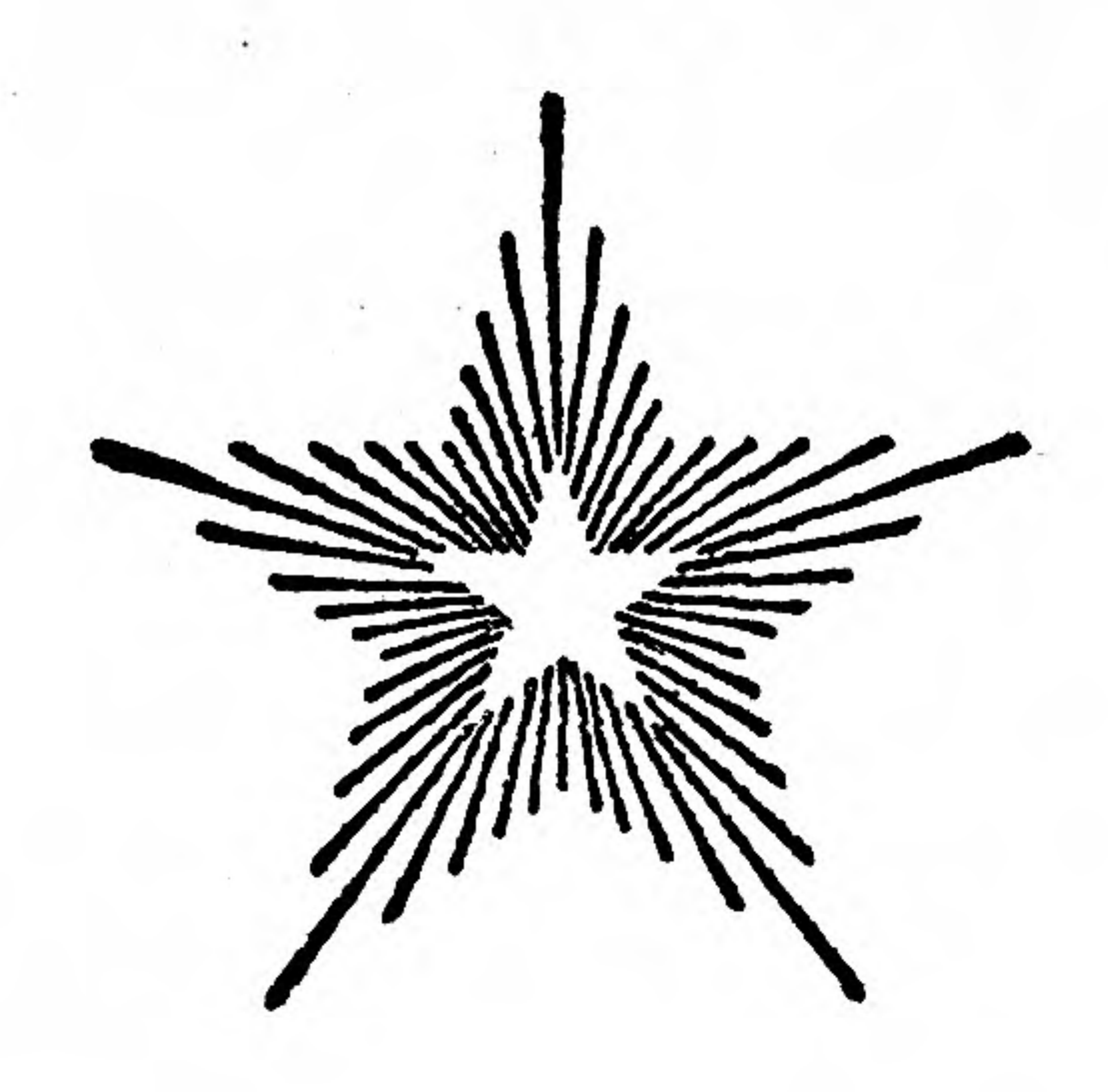
Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian la verdad donde quiera que ésta se encuentre, y hacen todo lo posible por vivir esa verdad. Cualquier persona tolerante, capaz de estudiar y trabajar con perseverancia para establecer la Fraternidad, es bienvenido como miembro de la Sociedad; pero depende de él decidir en qué grado puede expresar los ideales de la Teosofía en su via diaria. Como la Teosofía siempre ha existido a través de los ciclos de la evolución, también existirá igualmente en el futuro, ya que ella es sinómino de la verdad.

REVISTA TEOSÓFICA CUBANA

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Vol. XXXIV JUNIO, 1939 NUM. 6
LA HABANA, CUBA

En este número:



¡Oh, Poderes de Amor!

A Vosotros fidelidad prometemos, por saber que sólo el Amor puede salvar al mundo.

Vuestra Bendición invocamos sobre todos cuantos se esfuerzan por serviros.

Vuestra Bendición invocamos sobre todos cuantos padecen crueldades, para que puedan sentirse rodeados de Vuestro Amor aun en medio de su desdicha.

Vuestra Bendición invocamos sobre todos cuantos infligen crueldades para que se les mueva el corazón a volverse hacia Vosotros y serviros.

George S. ARUNDALE.

DESDE LA ATALAYA

George S. Arundale

El mundo, igual que en 1914

Habiendo conocido el peligro que amenazó al mundo en 1914, no puedo dejar de pensar que el peligro que hoy, en 1939, lo amenaza es aún mayor, en gran parte por la constante dejadez y negligencia de las democracias frente a la creciente arrogancia de los estados totalitarios, especialmente de Alemania. Es un hecho que los gobernantes de Alemania e Italia temen muy poco a Inglaterra, a Francia y los Estados Unidos, y llevan adelante sus planes, deteniéndose apenas un instante para administrar a estas potencias, especialmente a las dos primeras, algún soporífico ocasional que impida cualquier interrupción al rápido progreso hacia los objetivos que han resuelto alcanzar. Munich resultó un espléndido soporífico, y los señores Chamberlain y Daladier fueron completamente engañados. Hasta ahora creyeron en el pacto de Munich, y se sintieron supremamente felices y agradecidos por haber logrado concluír una paz tan favorable, en vista de que ni Francia ni la Gran Bretaña estaban preparadas, por el momento—¿lo están ahora?—, para desafiar con éxito a sus enemigos. A Alemania es a la que hay que felicitar calurosamente por lo ocurrido en Munich. Y Hitler ha probado una vez más poseer una astucia de que evidentemente carecen los Primeros Ministros de Francia e Inglaterra.

Pero mientras Inglaterra y Francia han estado cediendo sin cesar, sin cesar también Alemania e Italia, y por consiguiente también España y Japón, han ido consolidando su fuerza. Y los Estados Unidos siguen ''en la cerca'', cuando debieran darse cuenta de que su Presidente tiene capacidad para ser figura de trascendental importancia y fuerza mundial, con sólo que sus conciudadanos lo respalden.

Es trágico contemplar cómo la libertad occidental, que aún vive en Gran Bretaña, en Francia, en los Estados Unidos, en Holanda, en Bélgica, en la India y en algunos otros países, se acobarda

prácticamente ante fuerzas que están empeñadas en establecer una tiranía universal que haría retroceder la civilización del mundo unos cuantos siglos atrás, hundiéndolo en tinieblas de barbarie, de las que no podría salir hasta que transcurriesen muchas centurias más.

La pérdida de nuestras Secciones

Nosotros los teósofos tenemos en las manos fiel termómetro de este estado de cosas, al ver cómo algunas Secciones desaparecen, una tras otra, de los registros de La Sociedad Teosófica. Estas Secciones tenían que desaparecer. No cabían dentro de una sociedad libre, dentro de esta democracia de la Teosofía en que a cada miembro se le insta a desarrollar hasta el extremo límite su propia individualidad, buscando a su modo, de acuerdo con su idiosincracia, su propia Verdad. Rusia desapareció, en cuanto a nuestra Sociedad se refiere, porque esa libertad fué negada. Alemana desapareció, porque esa libertad fué negada. Austria desapareció, porque esa libertad fué negada. Italia desapareció, porque esa libertad fué negada. Y Italia no será la última en desaparecer. Es probable que antes de acabar el año veamos desaparecer otras Secciones, porque hay otras naciones que están desterrando de su seno la libertad, obligadas *por fuerza mayor.*

El pacto de Munich

Mr. Chamberlain dice que abandona el pacto de Munich, al ver a Checoeslovaquia desmembrada antes sus propios ojos. Pero, ¿de qué sirve decir esto ahora? Muchos de nosotros sabíamos que lo estaban engañando. Muchos de nosotros sabíamos que Hitler y sus consejeros se habían estado riendo de él desde entonces. Y muchos de nosotros sabíamos que él llevaba a la Gran Bretaña a la vergüenza en que ahora la vemos encenagada.

Millones de libras esterlinas de los desdichados contribuyentes ingleses habían ido a parar a Checoeslovaquia, y ahora han pasado a los bolsillos del gobierno alemán. Y la democracia se halla más débil de lo que nunca lo estuviera hasta aquí. Estos son hechos

perfectamente reconocidos por todo individuo sensato. Y muchos de nosotros los teósofos debemos tratar de familiarizarnos con ellos para que actuemos teniéndolos en cuenta. No importa que sos atañan o no directamente. Atañen, en verdad, al mundo entero, y si el mundo no actúa con respecto a ellos tomándolos en consideración según lo merecen, seguramente quedará paralizado, inerte, por mucho tiempo.

Nuestro deber como teósofos

Cada teósofo podrá experimentar su propia reacción personal ante la vergüenza que sobre todos nosotros ha caído, que ha caído sobre el pueblo alemán, sobre el pueblo italiano, sobre el pueblo austríaco, sobre el pueblo japonés, no menos que sobre los demás pueblos. Pero, como teósofo, tiene, a mi juicio, dos deberes especiales: primero, esparcir más ampliamente por todas partes las grandes Verdades de la Teosofía según él las entiende, sin perder el tiempo—porque en estos momentos sería perder el tiempo—en argumentaciones y discusiones; y segundo, actuar, en toda la medida de sus fuerzas, y en la forma que prefiera, en pro de aquella libertad para la individualidad fuera de la cual no puede haber más que esclavitud.

Llevemos a cabo, de todos modos, nuestra campaña *La Teosofía es el Próximo Paso*. Mantengamos, de todos modos, nuestras clases, nuestras sesiones de estudio, nuestras conferencias sobre los grandes principios de la Teosofía. Prosigamos, de todos modos, nuestras labores de investigación. Publíquese, inclusive, mi propio libro sobre Yoga, aunque muchos puedan pensar que estoy entreteniéndome con fruslerías mientras el mundo arde en llamas. Pero mucho más importante que todo esto es que cada teósofo viva inflamado de amor por la libertad y combata honradamente por ella. Y parte de este combate consiste en auxiliar a aquellos que han sido vencidos por las fuerzas de las tinieblas y de la esclavitud. Todo cuanto podamos hacer no será demasiado, en bien de nuestros hermanos judíos, tan salvajemente tratados en muchos países. Todo cuanto podamos hacer no será demasiado, en bien de aquellos nuestros hermanos españoles que en gran número cruzan

la frontera para refugiarse en la gentil y hospitalaria Francia. Me regocija saber del profesor Marcault, Secretario General de la Sección Francesa, que está organizando auxilios para los teoósofos españoles que se hallan hoy sin hogar en suelo francés. Respaldo con todas mis fuerzas el llamamiento que en favor de los mismos dirige a todo el mundo teosófico. Y le aseguro que nuestro Cuartel General lo ayudará en toda la medida de sus recursos. La Comasonería de la India envía más de 100 libras esterlinas para ayudar a los masones, sin distinción de Orden, que se están refugiando en Francia para escapar de muerte segura en España. Saludo a la noble Francia, que ha abierto ampliamente sus fronteras a los desamparados.

ES PRECISO SALVAR LA DEMOCRACIA

Esa labor de auxilio es cosa excelente. Pero es preciso salvar la libertad y la democracia; y nosotros los teósofos debemos estar de parte de la democracia y la libertad, activos, ardientes, invencibles, cada uno y cada una a su manera, siempre que en nadie falte el ardor.

Aquellos que sepan y puedan hablar, que hablen. Quienes sepan escribir, que escriban. Que ofrezcan sus sentimientos y su voluntad, los que posean unos y otra. Que den sus ideas, planes, proyectos, quienes sean capaces de formularlos.

Cada uno de nosotros deberá ejercitar hasta el extremo límite sus fuerzas y su influencia. Debemos ser incansables. Debemos sentir que estamos faltando al cumplimiento de nuestro deber, si no hacemos absolutamente todo cuanto seamos capaces de hacer. Aun los más viejos de nosotros podemos vivir ahora ardorosamente, porque a medida que el cuerpo es consumido por la vejez, puede exhalar llamas cada vez más altas del fuego del sacrificio, del fuego que santifica. En cuanto a los jóvenes, tienen ante sí el mundo nuevo, para forjarlo o frustrarlo. Que ningún teósofo tema a nada ni a nadie. Que muestre, por el contrario, infinito valor para ser, amablemente pero firmemente, agresivo en pro de la libertad y de la democracia. Bien sabe Dios que no soy demócrata en lo íntimo de mi sér. Pero sé que el mundo necesita democracia,

y que esta necesidad se hace tanto más evidente cuanto que aquellos que creen en la inutilidad de la evolución realizan todos los esfuerzos posibles por destruír la democracia y la libertad dondequiera que éstas todavía levantan la cabeza.

Dictadura en la India

Aun en la India misma actúan esas fuerzas, y la situación política es muy oscura. El Congreso Nacional de la India, del que naturalmente no puedo formar parte, defiende la independencia y el aislamiento de la India. Y la última reunión de dicho Congreso—a la que se me asegura asistieron más de cien mil personas—se distinguió por la abrumadora mayoría que apoyó se aceptara a ciegas la jefatura de Gandhiji. Dicho de otro modo: estamos en peligro, aquí en la Tierra Madre del mundo, de caer en manos de una dictadura; porque, por muy sabio que pueda ser Gandhiji, en torno suyo hay otros que explotarán su dictadura, y en torno de éstos, en círculos sin fin, los que impongan su dictadura, hasta que el pueblo tema hasta pronunciar una palabra, y la India sea gobernada por una pandilla de burócratas que griten muy alto el nombre de Gandhiji y en su nombre aterroricen a la nación india.

Ya hemos tenido alguna prueba de ello en el reciente ayuno de Gandhiji contra el terrorismo y la violencia esencial de que recientemente he protestado en público, al dar a conocer, por indicación de él mismo, una correspondencia telegráfica que con él había cruzado. En este país nos hallamos ya muy cerca de la coacción, y ¡cuánto quisiera que tuviésemos una Besant o un Bradlaugh para luchar por la libertad a toda costa y contra todo el peso de la opinión pública! Yo haré todo cuanto pueda; pero, ¿quién soy yo, comparado con los gigantes que se necesitan para labor tan hercúlea? Ahora bien: todo cuanto pueda yo hacer por impedir que la India se esclavice a nadie, sea a Gandhiji o a cualquier otro, me esforzaré en hacerlo. Se está envolviendo a la India como en un velo de hechicería, y preciso que alguno de nosotros tenga valor suficiente para rasgar ese velo. ¿Puedo pedir a todo teósofo que sea recto e inequívoco en su defensa de los princi-

pios fundamentales de la libertad y la democracia? Cada uno de nosotros tiene probablemente su panacea favorita para remedio del mundo en sus diversos departamentos o actividades. Yo tengo la mía. Pero no debo velar la amplia solución de los problemas vitales de esta hora con la imposición de mis propios "cúralotodos", por mucho que crea saber que son infalibles.

SOLO PRINCIPIOS UNIVERSALES

Mi deber, y creo que el deber de todo teósofo, en este gravísimo trance, consiste en defender únicamente, sin temor a nadie ni favoritismo para con nadie, los principios de Justicia, de Compasión, de Fraternidad, de Libertad, y el deber en que están todos de honrar y respetar la conciencia de cada uno, así como el deber que corresponde a cada cual, de cuidarse del bienestar de todos. Estas son, a mi juicio, las notas fundamentales que ahora debemos hacer resonar, para que ellas despierten al mundo a la percepción de los peligros que lo amenazan; para que despierten a las naciones libres—mientras todavía sean libres—a la urgente necesidad de proteger su libertad y de luchar por la libertad de todas partes; para que despierten a todos los pueblos esclavizados del mundo entero a la urgente necesidad de romper sus cadenas, para que puedan vivir según Dios los ha destinado a vivir.

The Theosophist, Adyar, mayo 1939.

La esencia de la Teosofía es el hecho de que, siendo el hombre divino, puede conocer a la Divinidad, de cuya vida participa. Como inevitable corolario de esta verdad suprema se nos presenta el hecho de la Fraternidad Humana. La vida divina es el espíritu de todo lo que existe, desde el átomo hasta el arcángel; el grano de polvo no podría ser, si Dios estuviese ausente de él; el más elevado serafín no es más que una chispa del Fuego eterno, que es Dios. Partícipes de una sola vida, todos formamos una sola Fraternidad. La inmanencia de Dios y la solidaridad humana son las verdades en que se basa la Teosofía.—ANNIE BESANT.

LOS PIONEROS DE DIOS

C. Jinarajadasa

Discurso ante la Convención de la Sociedad Teosófica en Francia, 14 de abril de 1939.

Cuando nos reunimos en convenciones teosóficas, es con el fin de reafirmar una vez más nuestra profunda fe en nuestros ideales teosóficos y de trazar planes para mejor servirlos. Pero en estos momentos, cuando parece que los ideales pesan tan poco sobre los acontecimientos, y que la fuerza bruta de nuevo ejerce el predominio, bien podemos preguntarnos si, después de todo, sirven de mucho nuestros ideales. Los idealistas parecen lograr resultados benéficos hasta un determinado punto: entonces, alguna oleada del subconsciente de la humanidad surge del fondo de la historia de su salvaje pasado, y barre con todo lo bueno que los idealistas han logrado realizar. Frente a esta duda conviene examinar clara y abiertamente la situación.

El idealismo no ha desaparecido

No hay ni la más ligera duda de que nos hallamos hoy en uno de esos períodos decisivos en que o bien la humanidad avanza o bien retrocede. Pero ya ha habido muchas crisis semejantes en la historia de la humanidad; y después de todas ellas la humanidad ha ido adelante. Hay un misterioso espíritu del mundo cuya intención es crear una humanidad que continuamente avance en civilización; cualesquiera obstáculos o reveses que este espíritu del mundo halle en su camino son transitorios, no perdurables. Quisiera que Uds. creyeran, como yo, que el día del idealismo no ha pasado. Las razones en que me apoyo son las siguientes:

Tenemos, es cierto, un poderoso movimiento que tiende a subordinar al individuo, y a hacer que las demandas de lo que se llama "el Estado" se sobrepongan a todo derecho del individuo a su libertad personal para desarrollarse de acuerdo con su temperamento y con el objetivo que se proponga. Por supuesto que desde el momento en que un individuo forma parte de un grupo, el bien

estar de ese grupo es responsabilidad del individuo. Teóricamente, un salvaje goza de perfecta libertad para expresar su individualidad; pero son tan grandes los peligros que amenazan a su existencia misma, que prefiere sacrificar parte de esa plena libertad de acción convirtiéndose en una unidad dentro de una tribu, para obtener la protección de ésta. Y desde ese momento tiene que sacrificar hasta cierto punto su libertad.

Norma para juzgar de una civilización

Ahora bien: la civilización significa una condición de vida en que el individuo renuncia a su plena libertad; pero, si renuncia a su libertad de acción en el mundo físico, lo hace con objeto de asegurarse cierta libertad en una nueva esfera de acción donde, sea lo que sea lo que haga, no puede sino beneficiar al Estado. Si un ciudadano tiene que sacrificar su libertad y hacerse soldado, ha de ser con el fin de que su mente y su corazón gocen de la paz que él necesita para vivir y actuar como entidad espiritual. A menos que todos los individuos sacrifiquen algo de su libertad, no es posible establecer y mantener una civilización que a todos les asegure las oportunidades propicias a su desarrollo cultural. No debe hipnotizarnos la palabra *libertad*; no es la presencia o la ausencia de libertad lo que importa, sino más bien la utilidad que tiene para el individuo la presencia o ausencia de libertad. Nuestra norma para juzgar de una civilización debe ser: ¿Ayuda este orden de cosas al individuo a realizarse a sí mismo como Espíritu Eterno, o bien obstaculiza las vías de esa realización?

Ideal del Estado

Al definir así la civilización, se nos ofrece a la vez una definición de lo que es el Estado. El Estado es una organización que, si bien requiere del individuo ciertos sacrificios, le da en cambio determinadas condiciones en que pueda desarrollarse en paz y seguridad en todos los planos de desenvolvimiento posibles: físico, astral, mental y espiritual. Mientras más plenamente pueda vivir el individuo en todos los planos, mientras más perfectamente pueda expresar su individualidad en todos ellos, más poderoso será el

Estado en todos los planos. Porque el Estado tiene también sus invisibles cuerpos sutiles; cada nación tiene su contraparte astral, mental y espiritual. El valor y la fortaleza del Estado no reside únicamente en sus ejércitos y en los balances de sus bancos, sino también en la cantidad de santos, de poetas y de niños felices que viven dentro de sus fronteras, y en el número de parques y de lugares bellos que mantiene para la salud física y emocional de sus ciudadanos.

Por ese ideal del Estado y del individuo es por el que nosotros los teósofos hemos estado trabajando durante sesenta y cuatro años. Ese trabajo nuestro es también inseparable del maravilloso sueño de una Humanidad Unida, en cuyo seno todas las religiones y todas las razas vivirán en paz dentro de una Fraternidad Universal.

Nuestra labor en pro del internacionalismo

Cualesquiera que sean los obstáculos que hoy se opongan a la Fraternidad Universal, nuestra labor de idealismo es absolutamente necesaria. Permitidme señalar los resultados que nuestro trabajo como teósofos ha obtenido ya. Cuando empezamos nuestra labor, hace sesenta y cuatro años, no había ninguna institución internacional organizada para predicar la doctrina de la fraternidad de las razas y de las religiones. Eramos zapadores solitarios; pero continuamos año tras año predicando esos ideales desde nuestras tribunas en muchas y muy diversas tierras, y en nuestros libros publicados en muchos y variados idiomas. ¿Cuál ha sido el resultado?

Primero: la Liga de las Naciones. Semejante cuerpo internacional no habría podido nacer cuando nació, a no haber sido por nuestra labor precursora. Seguramente que habría nacido *algún día,* acaso con cincuenta o cien años de retraso. Pero nosotros fuimos su vanguardia, y preparamos al mundo para ella por medio de nuestra labor; removimos la mente del mundo como el campesino remueve la tierra para prepararla a recibir la simiente; y el nacimiento de la Liga resultó más fácil gracias a nuestra labor precursora.

Unidad de las religiones y de la cultura

En otro campo también ha obtenido nuestra labor espléndidos

resultados. Fuimos los primeros en predicar la fraternidad de las religiones; pronunciamos conferencias y escribimos libros dedicados a inculcar nuestra tesis de la unidad fundamental de las grandes religiones. Esto sucedía hace sesenta y cuatro años. Pero, ¿cuántas organizaciones no están hoy en día consagradas a esa labor que nosotros iniciamos? Sin nuestro trabajo precursor, su obra no habría podido surgir hasta después de unas cuantas generaciones más.

Consideremos nuestra obra en otro distinto campo. Hoy en día, en Europa y en las Américas, todas las personas cultas conocen la valía de la cultura oriental como complemento de la cultura de Occidente. Pero hace sesenta y cuatro años, únicamente algunos orientalistas franceses, alemanes, ingleses y de unas pocas naciones más se interesaban por la literatura sánscrita y la china. Y sólo a unos cuantos peritos en asuntos artísticos atraía el arte oriental. Hoy, en cambio, todos los pueblos cultos saben algo de lo que vale y representa el Oriente en los campos de la literatura y del arte. Pero fuimos los teósofos los primeros en proclamar ante extensos auditorios el valor que tiene Oriente para Occidente.

Problemas de raza y color

Hay una labor nuestra que sólo ha obtenido éxito parcial. Es el reconocimiento y práctica de la fraternidad de todas las razas sin tener en cuenta su color. Seguramente que entre los teósofos no se consiente que los conceptos de raza y color engendren orgullo y odio. Pero en otros círculos, y en varias naciones, especialmente hoy en día, la civilización ha retrogradado a las épocas en que los hombres de un determinado color o raza reaccionaban de modo salvaje frente a los hombres de otras razas y colores. No obstante, el progreso general de la humanidad no se ha estancado en forma permanente por el mero hecho de que haya subido a la superficie el viejo odio, nacido siglos y siglos atrás, y aún vivo en el subconsciente de la humanidad. Son muchas ya las naciones que han aceptado el evangelio de la fraternidad de todos los hombres sin distinción de raza ni color, para que el progreso del mundo pueda detenerse, salvo temporalmente.

Educación

Otro campo existe en que tampoco nuestra labor ha sido efectiva, salvo en la India. Es el de la educación. Es evidente que todos los métodos educativos tienen que sufrir transformación profunda una vez que se acepte el concepto de que el niño es un alma reencarnada, una entidad que posee un carácter ya formado en vidas anteriores, y que vuelve a la tierra a continuar una determinada labor. Los teósofos han modificado las directrices de la educación en la India, pero todavía no en Europa ni América. Por otra parte, son los teósofos quienes mejor y más plenamente comprenden la doctrina Montessori de la individualidad innata del niño y del valor espiritual de la contribución del niño a la civilización y el progreso del mundo.

En los campos del arte y de la ciencia

Nuestro trabajo en el campo del arte ha comenzado muy recientemente. Sin embargo, todos los artistas que se ponen en contacto con nuestras ideas se dan cuenta de que los teósofos no sólo son simpatizadores entusiastas del arte en todos sus aspectos, sino que poseen de él un concepto original y peculiarmente suyo, puesto que para ellos el arte es una revelación de la Divina Acción Creadora.

En cuanto a la labor de los hombres de ciencia, nosotros, directamente, no la hemos modificado. Pero sí estoy seguro de que la hemos modificado indirectamente. Con insistencia hemos predicado que la ciencia no puede aislarse de las necesidades humanas; que el hombre de ciencia en su laboratorio no puede separarse de su responsabilidad como sér humano y como ciudadano. Hemos insistido en que los mundos espirituales pertenecen también a los dominios de las ciencias exactas. Una verdad de especialísima trascendencia vital que hemos diseminado es la de que existe una evolución de la vida paralela a la evolución de la forma: que tras de las miriadas de formas evolucionantes hay una vida, también en evolución, que vive y actúa en planos invisibles, como alma grupal de los minerales, plantas y animales. Todas estas enseñanzas de

la Teosofía también han "removido" el campo mental del mundo científico, haciendo posible un nuevo concepto de la ciencia como revelación de la Mente Divina que crea y sostiene el Universo.

Mientras, según todas las apariencias, la civilización parece en los momentos actuales a punto de ser destruída poco a poco por aquellos que proclaman el reino de la fuerza sobre el derecho, a la vez, y a pesar de ello, cierta reconstrucción se está efectuando, suave pero persistentemente. Por todas partes hay miles más de idealistas que hace cincuenta años. Hay millones de seres que hoy aceptan de la Teosofía una u otra de sus muchas verdades. Lentamente el mundo se va "teosofizando", en sus muchos y diversos campos de pensamiento y de acción.

Hacia una organización del mundo

Nuestra obra no ha hecho más que empezar. No estará completa hasta que la humanidad posea una Organización Mundial que dirija los asuntos de todas las naciones; hasta que no haya un Consejo Económico Mundial que provea con justicia a las necesidades de todos. Tenemos que seguir trabajando hasta que el orgullo de raza se subordine a la felicidad de la vida colectiva de los numerosos pueblos de la tierra.

Nuestra labor como teósofos consiste en arrancar las rocas y las piedras de los campos de la civilización, para que aquellos que vengan después de nosotros puedan lograr abundante cosecha. Trabajamos con tanta firmeza y resolución como entusiasmo, porque nuestros estudios nos han revelado la existencia de una Mente Divina que guía los destinos de la humanidad. Cierto que las dificultades son muchas: sólo unos pocos vienen a trabajar con nosotros. No obstante, las ideas teosóficas se esparcen lentamente por doquier; y surgen nuevos movimientos distintos de la Sociedad Teosófica, pero destinados a desarrollar la obra que nosotros iniciamos.

La gloria del pionero

Nuestra suerte es la suerte del precursor, del pionero: su soledad, su falta de medios, y el peligro constante que amenaza sus

planes, por ser los obstáculos tan grandes y los trabajadores tan escasos. Mas, no obstante, posee el pionero una gloria exclusiva, toda suya, que nadie puede discutirle. Es el mensajero del Plan de Dios para los hombres. Tal es nuestro destino. Somos la vanguardia de la humanidad. Sembramos para que otros recojan. Somos los pioneros de Dios: no puede en modo alguno existir júbilo mayor para nosotros los teósofos que el de ser los pioneros de Dios para hacer rectos y llanos los caminos a los que vengan después de nosotros, y para preparar los campos de la dicha, a fin de que ellos siembren y cosechen. Pioneros de Dios: ¿qué designación más noble podríamos soñar?

Las más elevadas formas de civilización sólo se iniciarán cuando los estadistas del mundo sean teósofos y pongan en práctica lo que para los teósofos significan estos dos conceptos: el individuo y el Estado.

The Theosophist, Adyar, junio 1939.

EL GUSANO

Para gozar de luz espiritual
no te basta el tormento de la Cruz:
te precisa besarla con ternura,
y en una tan cerrada oscuridad,
que en ella tú, el gusano, irradies luz...

Que aquel que sólo ve en la claridad
es luciérnaga oscura:
ve fulgurar la luz, mas no fulgura.

Fernando MARISTANY.

El Receptáculo de Bendición

George S. Arundale

Como miembros de La Sociedad Teosófica, podemos despertar y encauzar nuestras facultades individuales para la renovación del mundo. Debemos destilar nuestro conocimiento teosófico, extrayendo de él las más puras esencias, para que reaviven y refinen nuestra conciencia individual, y exciten y conmuevan, no tan sólo a ésta, sino a la conciencia de nuestra religión, de nuestro país, y aun, en verdad, a la del mundo entero. Estos reavivados poderes, al no estar ya presos en la subconciencia, pueden ser utilizados en todo momento del día en que se necesiten. Uno de esos poderes consiste en ser capaces de invocar deliberadamente la bendición de nuestros Maestros y de nuestros Yos Superiores, sobre todos aquellos en quienes tal bendición pueda fructificar, y especialmente sobre todos aquellos a quienes debemos algo de nuestra tranquilidad o comodidad y de nuestra felicidad. Bien vale la pena hacerlo, porque esta bendición reaviva el alma de aquellos a quienes llega, y les da fuerza, no sólo para vivir vidas más plácidas y felices, sino también para tomar parte en la efusión y bendición que vierten sobre el mundo todos los seres de buena voluntad.

En virtud de nuestra afiliación a Su Sociedad, tenemos derecho a invocar la bendición de nuestros dos grandes Maestros, sus Fundadores. ¿No dijo un Hermano Mayor: "No hay un solo miembro de La Sociedad que no esté unido por un vínculo con Nosotros, o cuya ayuda no Nos sea necesaria. ¿No hemos escogido a cada uno de vosotros porque lo necesitábamos?"

En ningún momento tenemos derecho a invocar Su bendición sobre nosotros mismos, sino sobre todos aquellos que necesitan bendición, y sobre todos aquellos que nos han ayudado, bien nos ayuden o no en los actuales momentos.

El llevar a cabo esta práctica, que es ligeramente distinta de la de *El Muro Protector de Voluntad* [Explicado en reciente libro de este título, del mismo Dr. Arundale], no limitemos esta bendición en un empeño de dirigirla. Exhalémosla sencillamente; dejémosla fluír de nosotros en toda dirección, porque si no le señalamos un lugar o persona especial hacia donde ir, se verterá en aquel inmenso Receptáculo de Bendición de donde continuamente

extraen los Maestros fuerzas benéficas. No puede haber nada más espléndido que saber que estamos contribuyendo a llenar ese depósito de bendición que nuestros Maestros utilizan a la vez que emplean Sus propios y casi inagotables recursos.

Cuando el espíritu os mueva, y crezca vuestro deseo de ayudar al mundo, podéis siempre empezar invocando la bendición de nuestros Hermanos Mayores sobre todos cuantos la necesiten. Esta es la mejor dirección especial para semejante bendición. Pero, como ya dije, en tanto que algo de vuestra fuerza pueda emplearse en esa forma, la mayor parte de ella deberá quedar a disposición de los Maestros, para que Ellos, o bien la empleen en la forma y momento en que surge o bien la conduzcan a verterse en aquel inmenso Receptáculo. No puede dejársela perder. Es preciso apreciarla, conservarla cuidadosamente. Pensar que Ellos pueden utilizar nuestra humilde bendición nos causa muchísimo mayor deleite y estímulo que saber que podemos emplearla nosotros independientemente. Porque Ellos le dan una tonalidad, una atmósfera, una fragancia, una fuerza que ciertamente no tenemos nosotros todavía a nuestra disposición.

No debemos olvidarnos de pensar constantemente con reverencia y agradecimiento en aquellos que en cualquier aspecto nos han sido útiles. Sobre ellos debiera siempre, en verdad, verterse la bendición de nuestra reverente gratitud. En cuanto a la forma de hacerlo, no tiene gran importancia. No pienso en estos momentos en la forma, sino en el espíritu. Podemos enviar la bendición directamente. Podemos invocar la bendición de Dios. Podemos invocar la bendición de los dos grandes Maestros que dieron al mundo la Teosofía y La Sociedad Teosófica. Podemos invocar la bendición del Maestro a Quien nos sintamos especialmente ligados. Sea quien fuere El que invoquemos, una bendición hermosísima se verterá sobre aquel a quien la hayamos enviado.

Muchos de nosotros estamos empleando actualmente una invocación especial, inspirada en las necesidades del mundo en estos momentos de extrema gravedad.

The Theosophist, Adyar, mayo 1939.

NOTA: *La invocación especial a que se refiere nuestro Presidente Internacional, Dr. G. S. Arundale, es la que aparece en la página 2 de este número de nuestra revista.*

Libertad individual y Autosendero

M. A. Metauten

La libertad de conciencia es libertad para que el individuo piense, sienta y actúe según su peculiar modo de ser. El hombre afiliado a una sociedad como la nuestra, como a cualquier otra sociedad, suele a veces sentirse limitado, sugerido u obligado por otros individuos. Esto en sí conduce al desconcierto del alma con respecto a cuál es su verdadero camino a seguir. Cada alma es una expresión de conciencia única, especial, y, en medio de una colectividad del calibre de la nuestra, debe de seguir sólo su propio camino de redención espiritual, su propio camino en una actividad que acreciente su auto-expansión. No es malo seguir nuestro camino en relación física con otros seres. Lo triste para mí comienza allí donde el hombre refleja a otro hombre, por sabio que éste pueda ser. La expresión individual sincera, aun basándose en un conocimiento o comprensión relativo y pobre acerca de la vida, nos lleva hacia adelante, siempre adelante. Es un verdadero silencio en todo (no se trata de estar callados todo el tiempo) lo que permite la verdadera auto-expresión, silencio para no escuchar ruidos de otros en cualquier sentido, silencio de aquello que, pareciéndolo, no es lo más elevado en nosotros.

El Sendero espiritual que conduce al Maestro es uno en la Eternidad. El Sér Perfecto hacia el cual nos proyectamos se halla al final. Es una explosión de Luz de Oro. Esa Luz nos atrae cada vez con más precisión; pero hollamos el propio camino, aunque nos parezca que sigamos el Sendero hollado por los Perfectos. Cada alma imprime su huella particular en el Sendero único, después del cual "no hay otra vía que andar" según testimonio de los Rishis. La Luz del Maestro evoca nuestra propia Luz Interna. Sus resplandores educen la imagen divina, simiente de la futura Perfección Ideal, como la luz solar educe la potencialidad del árbol futuro.

HORA AZUL

Refugio Segón

TRABAJO DEDICADO POR EL GRUPO DE JÓVENES TEÓSOFOS DE LA HABANA, AL SR. JINARAJADASA, CON VENERACIÓN Y CARIÑO.

En un lugar solitario, a la caída de la tarde, un joven teósofo, poeta y místico, se imagina ver a cuatro de los principales leaders *de La Sociedad Teosófica, que le hablan...*

JOVEN TEÓSOFO

Solo.

Ni un rumor, ni un sonido, ni un eco,
en el hondo momento expectante.
Todo gris... ni un fulgor en el cielo,
ni un latido en el mar insondable...
Una paz infinita, solemne,
envolvía en su caricia inefable,
como en un misterioso sudario,
el poema sutil de la tarde...
¿Qué hacía allí?... ¿Mudo y solo,
pensativo, de pie ante el arcano...
con la grave mirada perdida
en el vago horizonte lejano?...
No lo sé... yo esperaba... esperaba...
y del seno preñado de brumas,
surgieron de pronto, y hacia mí vinieron
cuatro albas figuras...

Al pronunciar estas palabras, se corren las cortinas detrás de él, y aparecen las figuras de H. P. Blavatsky, el coronel Olcott, monseñor Leadbeater y Annie Besant, personajes que están colocados debajo de los respectivos retratos de los referidos leaders, *para que el público profano sepa de quién se trata, pues en el curso de esta obra no se nombran.*



JOVEN TEÓSOFO
Volviéndose hacia H. P. Blavatsky

Y avanzaste, sola, oh amada Maestra,
lenta y majestuosa hasta mí llegaste,
y con suave gesto posaste en mi hombro
tu mano de ángel...
¡Tú, la fundadora, bendita Blavatsky!
¡Tú, la redentora! ¡Corazón de titán,
alma de mártir!...

Se vuelve hacia el público.

Me miró con sus ojos de esfinge,
enigmáticos, hondos, serenos,
y me habló en el extraño lenguaje
con que se habla en los sueños...

H. P. BLAVATSKY
Avanza unos pasos hacia el público.

Entre el fausto y bullicio de la Rusia Imperial,
escuché atenta el grito de la doliente humanidad,
y anhelé libertarla de su cárcel de duelo
y me lancé a la búsqueda de la Verdad sin Velo!
Buscando tenazmente, recorrí todo el mundo,
fuí a la Grecia y al Africa,
arrancando a la Esfinge su secreto profundo...
y llegué hasta la India, misteriosa y arcaica,
ascendiendo a la cumbre del augusto Himalaya!
... Y hollando con mi planta los sagrados recintos,
descifré los misterios que sepultan los siglos...

¡Mas, oh Luz que al final de mi hazaña surgiera!
Al poner en mis manos Tu legado bendito
levanté al fin Tu antorcha, y aún resuena mi grito:
¡Humanidad!
ya tú puedes ser libre,
ya tienes la VERDAD!

JOVEN TEÓSOFO
Volviéndose hacia el coronel Olcott

Otra augusta figura acercóse solemne.
Su frente serena reflejaba la calma,
¡y en sus ojos brillaba el valor de los héroes!



CORONEL OLCOTT
Avanzando unos pasos

Desde remotos tiempos, en regiones arcanas,
con caracteres ígneos estaba señalado,
el expectante encuentro de dos almas hermanas...
Y uní mi voz al grito de la excelsa Maestra,
en su mensaje al mundo de: "¡Humanidad, despierta!".
¡Y juntos elevamos, cubriendo el horizonte,
el Emblema Divino, que con eterna llama
irradia sus fulgores de nívea luz serena
sobre la raza humana!
El fuego del amor creció en mi pecho,
un sol de libertad brilló en mi mente,
reté a la adversidad fuerte y sereno:
¡Yo fuí el guerrero fiel hasta la muerte!

JOVEN TEÓSOFO

Entre sutiles brumas de la tarde dormida,
emergió blanca y tenue otra etérea figura;
su aureola luminosa rasgaba en mil destellos
el velo transparente de la vaga espesura...
Se esparcieron sus frases como un místico incienso...
y la tarde callaba... y mi alma se abría,
escuchando en silencio, como en un sacramento,
la divina armonía...



C. W. LEADBEATER

Avanzando unos pasos.

Cual audaz argonauta de regiones sidéreas,
penetré en las regiones de mayávicas brumas
y escuché el dulce canto de las ninfas etéreas,
comprendiendo el lenguaje de los silfos sutiles,
las banales querellas de las bellas ondinas,
y contemplé tesoros de los gnomos hostiles...
Yo revelé el misterio del ritual y del símbolo,
mostrando en una forma de adoración sencilla,
en que ni la Deidad ni el hombre se mancilla,
la bella concepción del Cristianismo!

JOVEN TEÓSOFO

Y acercóse la cuarta figura
con un aire resuelto y marcial.
En sus labios vagaba una sonrisa,
¡y en sus pupilas claras brillaba el ideal!



ANNIE BESANT

Con fulgores de estrella prendió en mi alma el divino ideal,
y, soberana invicta del regio pensamiento,
abrí sus ventanales frente a la Eternidad,
y señalé a los hombres el vasto firmamento,
proclamando el mensaje de Amor y Libertad!
Con ternura de madre me acerqué a mis hermanos
con el sacro legado que quedara en mis manos,
y entre el clamor del mundo aún se escucha mi voz,
de que allá en lo recóndito del corazón humano
¡potencialmente existe la plenitud de Dios!

JOVEN TEÓSOFO

Mensajeros benditos de Divinos Maestros,
al marcharos dejasteis, como lazo que une
los de ayer a los de hoy,
un hindú peregrino que recorre la tierra,
portador del mensaje de Verdad y de Amor.

En el curso del verso anterior se corren poco las cortinas, simulando que las figuras desaparecen.

JOVEN TEÓSOFO

Ya solo.

Un dedo de rosa
rasga el negro tul.
Callaron sus labios.
Se oculta una estrella.
Pasó la hora azul...

En recuerdo de un gran teósofo: Rafael de Albear

Raquel Catalá

El día 30 de este mes de junio se ha cumplido el primer aniversario de la desencarnación de nuestro querido e inolvidable hermano Rafael de Albear, cuyos excepcionales merecimientos y trabajos no olvidará jamás la Sección Cubana de La Sociedad Teosófica, ya que por muchos años fué el más fiel, esforzado y devoto de sus mantenedores.

La Revista Teosófica Cubana, *que durante largo tiempo dirigiera el hermano Albear, fervorosamente se une al homenaje que en este fecha le han rendido los teósofos de La Habana, reproduciendo el trabajo dedicado a su memoria, días después de su muerte, por nuestra directora en uno de los más importantes diarios de esta capital, así como la reseña trazada por la hermana Chic Ramos de la sesión consagrada al hermano Albear en este primer aniversario por la logia* Heracles, *cuya presidencia ocupó hasta su desaparición de entre nosotros. Y, como muestra de los variados talentos del que fué nuestro director, ofrecemos también a nuestros lectores la primicia de una poesía inédita, original del inolvidable ex-Secretario de la Sección Cubana.*

El día 30 de junio ha muerto en esta capital el más eminente de los teósofos de Cuba. Si no bastaran a concederle este título a Rafael de Albear sus relevantes cualidades individuales, siempre sería preciso asignárselo por la posición prominente que durante largos años ocupó al frente de la Sección Cubana de La Sociedad Teosófica, y por su consagración de todos los instantes, y de sus energías mejores, a la causa de la Teosofía.

Rafael de Albear y Saint-Just, nacido en la Habana el día 4 de Abril de 1870, era el hijo menor de D. Francisco de Albear y Fernández de Lara, el ilustre ingeniero, constructor, entre otras muchas obras notables, del sistema de aprovisionamiento de agua de nuestra capital. Diez y siete años contaba Rafael de Albear a

la muerte de su amado padre, cuya memoria no dejó de venerar con el más acendrado afecto, hasta el fin de su propia vida.

Perteneciente a una familia en que era tradicional la dedicación a las armas, estudió la carrera militar en Cuba, y luego en la Academia de Valladolid, de donde regresó con el grado de Teniente de Caballería. Casó con la señorita Rosa de la Torre, con quien tuvo cinco hijos, de los que cuatro le sobreviven. Al estallar la Guerra de Independencia, no abandonó el Ejército español por no traicionar la fe jurada, pero, renunciando a ascensos y honores, pidió y obtuvo su traslado al servicio de Guardia Civil, dentro de la ciudad de La Habana, para no combatir contra sus hermanos. Al cesar la dominación española, su amor a la tierra natal y sus afectos familiares, lo llevaron a hacer el sacrificio de su carrera: renunció a su grado, con todos sus beneficios y modestamente emprendió la lucha por la vida en empresas particulares, hasta que pasó a ocupar un puesto, muy inferior a sus merecimientos, en la Secretaría de Sanidad, y del que hace años se hallaba retirado.

Mientras estas peripecias se sucedían en su vida, había comenzado Albear desde muy joven a dedicarse con ardor a estudios de ocultismo. Perteneciente primero a la Orden Martinista—movimiento interesante y poco conocido—, pronto la abandonó para ingresar, el 26 de junio de 1902, en La Sociedad Teosófica. Pocos años después, en julio de 1908, sus cualidades sobresalientes y la dedicación de su inteligencia y de su actividad a la causa de la Teosofía, lo llevaron a ocupar, no sólo la presidencia de la logia *Annie Besant* —logia decana de la América española, fundada en 1901—, sino el más alto cargo dentro de la organización teosófica en nuestro país: el de Secretario General de la Sección Cubana de La Sociedad Teosófica, que sirvió durante 18 años consecutivos, desde el 28 de julio de 1908 hasta el 4 de julio de 1926. y en cuyo desempeño encontró Rafael de Albear el campo más adecuado para la manifestación de sus espléndidas dotes de jefe y organizador y para la expresión de su fervor inagotable por los ideales teosóficos.

El largo período administrativo de Rafael de Albear constituye la época hasta aquí de mayor extensión y esplendor de La

Sociedad Teosófica en Cuba. Fundáronse bajo su dirección 71 logias nuevas: 28 en Colombia, 3 en Costa Rica, 3 en El Salvador, 3 en Guatemala, 1 en Honduras, 13 en México, 2 en Nicaragua, 1 en Panamá, 11 en Puerto Rico, 2 en la República Dominicana y 1 en Venezuela; por lo que muy bien ha podido decir nuestro hno. Francisco Castañeda, que fué espléndido trabajo el de haber llevado así la Teosofía a 11 países hermanos, que por el momento quedaron incorporados a nuestra Sección Cubana. Más tarde, como hijas queridísimas de la Sección Cubana, y propiciadas por la incesante labor de Albear, se fundaron la Sección Mexicana y la Sección Puertorriqueña de la S. T., inauguradas, respectivamente, en 24 de febrero de 1920—con asistencia personal de Rafael de Albear—y en 8 de mayo de 1925. También contribuyó Albear poderosamente a encauzar la fundación de otras tres Secciones: la Argentina, la Chilena y la Brasileña, inauguradas todas en enero de 1920. He aquí cómo nuestro hermano Albear, a más de los progresos que hizo alcanzar a la Teosofía en nuestro país, logró para Cuba el galardón de haber sido el núcleo inspirador y el centro organizador del movimiento teosófico en toda la América Hispana, como hizo resaltar en debida oportunidad el gran teósofo C. Jinarajadasa. A más, la actividad intensísima, infatigable, del hermano Albear, hizo que al mismo tiempo pudiera desempeñar la dirección de la *Revista Teosófica Cubana*, el cargo de Organizador Nacional de la Orden de la Estrella de Oriente, desde su fundación en Cuba hasta su disolución por Krishnamurti en 1928, y también puestos importantes en la Comasonería y en otras organizaciones teosóficas.

En 1926, con motivo de ciertas disensiones surgidas en el seno de la Sección, y cuya prolongación consideraba Albear más perjudiciales aún que para sí mismo, para el prestigio y bienestar de la Sección Cubana, renunció irrevocablemente al cargo de Secretario General, para el que acababa de ser reelecto por abrumadora mayoría. Tuvo la altísima satisfacción de que su obra fuese calurosamente encomiada por Annie Besant, nuestra gloriosa, inolvidable Presidente, en su discurso presidencial de 1926. El siempre la reverenció como amadísima madre espiritual, y ella, a su vez, lo distinguió con su afecto, como a hijo devoto y fiel.

Su renuncia al alto cargo que por tan largo tiempo desempeñara —así como a la presidencia de la logia *Annie Besant*— no significó para Rafael de Albear apartamiento ni aun amortiguamiento de su labor teosófica. Continuó luchando con idéntica dedicación a ese ideal de toda su vida: fué el más eficiente colaborador de casi todos los Secretarios Generales que le sucedieron, volvió a desempeñar por algún tiempo la dirección de la *Revista Teosófica*, y supo ser el sostén espiritual de muchos de sus hermanos en Teosofía, por su enseñanza, su consuelo y su consejo.

En 1928, un grupo de miembros de la logia *Annie Besant*, deseosos de trabajar y estudiar bajo la dirección del hermano Albear, fundaron la logia *Heracles*, cuya presidencia ocupó desde entonces ininterrumpidamente, hasta su muerte, rodeado de la invariable adhesión, del afecto y del respeto de todos sus presididos.

En estas notas rápidamente trazadas, no podemos extendernos a analizar todos los aspectos interesantísimos, desde un punto de vista espiritual, de la vida y de la actuación teosófica de Rafael de Albear. Sólo diremos que, para que no faltara ninguna adversidad con que poner a prueba el temple excepcional de su carácter, hubo de sufrir durante cuatro meses todas las angustias y dolores de cruel enfermedad, y que aun en su lecho de muerte hallaba ánimos para interesarse por la gran obra teosófica a que había consagrado toda su vida. El, estamos seguros, ha ido a gozar de premio y descanso, para regresar—renovados los bríos que en la incesante lucha agotó—al combate por el ideal de progreso y de fraternidad que nos infunde la Teosofía. A nosotros nos deja, con el inevitable pesar de la separación del que fuera incomparable amigo, maestro y compañero, el recuerdo imperecedero de esa su noble amistad, de su sabia enseñanza, y el ejemplo fecundo de su consagración a la causa más elevada que es dado a los hombres servir: la gran causa de la evolución, de la fraternidad humana.

PLEGARIA

Gracias, Señor, porque nos diste el día
y por la noche llena de luceros;
gracias, Señor, porque nos diste el agua,
y gracias, de la sed por el tormento.

Porque creaste la luz, bendito seas;
y gracias por la sombra bienhechora.
Yo te bendigo, oh Dios, por esta vida,
y también por la muerte redentora.

Gracias por el poder omnipotente,
herencia de la humana muchedumbre;
y también por el lastre de pasiones
que arrastra, al ascender hasta la cumbre.

Señor, Señor, te bendecimos todos
porque nos has colmado con tus dones;
y también porque existen las maldades
que son del bien primeros escalones.

Por los hermosos soles que has creado,
y por las arenillas de los mares;
por los seres de luz resplandecientes
que moran en regiones estalares,

Y por los pobres seres angustiados
de la región glacial de las tinieblas.
Gracias porque nos diste el intelecto,
y nos diste la mente envuelta en nieblas.

¡Oh, gracias por la ley de los contrastes,
gracias mil por los bienes y los males,
por los Devas de amor, los super-hombres,
y por los más humildes animales!

Por tu divino amor, bendito seas,
por tu limitación, seas bendito.
¡Tú, que hundiste la mónada en la tierra
para lanzarla luego al infinito...!

Rafael DE ALBEAR.

Homenaje a Rafael de Albear

La logia *Heracles* celebró sesión solemne el jueves 29 dedicándola a honrar la memoria de nuestro gran Albear, conmemorando el primer aniversario de su desencarnación. Asistieron todas las logias de la Habana y presidieron todos los Presidentes de Logia. Abrió la sesión la hna. Raquel Catalá como Vice presidente de la logia *Heracles,* explicando el motivo de la reunión y dedicando un recuerdo lleno de devoción y afecto al hno. Rafael de Albear. El señor Alfredo Fontana, Secretario de la Logia, habló en conmovedora plática sobre la vida del hno. Rafael de Albear, cómo ingresó en la Sociedad Teosófica en 1905, fundando la primera Logia de la Habana con otros viejos teósofos, siendo Tesorero y más tarde Presidente Nacional reelecto de la Sección Cubana, y cuanto ayudó a propagar el conocimiento teosófico por Cuba y por la América Latina fundando con su espíritu alentador de elevados ideales, las Logias de México, Costa Rica y muchas más. Hablaron después recordando al hno. Albear la Secretaria General, señora Esther de la Peña, y señor Cruz Bustillo, haciendo ambos el elogio de él, narrando su vida desde el punto de vista de la labor realizada, de sus virtudes como ejemplo, y de su influencia. La Srta. Hortensia Díaz de Villegas leyó una poesía del hno. Albear titulada *Plegaria,* resultando el acto sencillo y fraternal una verdadera demostración de afecto, honrando la memoria de quien dejó tan bien puesto el nombre de la Sociedad Teosófica en el mundo, y dió a conocer a pesar de su modestia, sus dotes brillantes de expositor, de escritor, su vasta cultura en ciencias naturales y ocultas, astronomía, astrología, química, etc. Las flores blancas que llenaban el salón dieron a la concurrencia, familiares y amigos, la fragancia exquisita de su aroma como una contribución más que unido al sentimiento de todos, llegaría hasta el hno. Albear, más cerca que nunca de nosotros.

Reseña publicada por nuestra hermana Chic Ramos en la interesante sección *Por las logias teosóficas,* que redacta bisemanalmente en *El Mundo* de esta capital.

Nos complacemos en agregar que también la logia *Marie Pontz* de esta ciudad conmemoró el aniversario de la desaparición del hermano Albear, dedicando su sesión del 30 del presente mes a honrar su memoria, con un panegírico por el hno. Federico J. Fariñas, y breves y sentidas palabras del hno. David Whitsmarch, presidente de la Logia, y de Raquel Catalá, directora de esta revista.

FORO TEOSOFICO

Para estimular el intercambio de ideas entre los teósofos de Cuba y para que puedan aprovechar todos el conocimiento de los que más saben, abrimos en estas páginas un *Foro Teosófico,* donde todos los hermanos puedan enviar breves notas que crean interesantes para los demás; donde puedan unos plantear cualquier interrogación surgida durante el estudio teosófico; y donde esperamos que éstos reciban, de hermanos más avanzados en el saber, la respuesta a sus preguntas.

Las comunicaciones se publicarán con o sin el nombre de sus autores, según la voluntad de cada cual. Pedimos, únicamente, en cuanto a la forma, concisión, para que haya oportunidad para todos; y en cuanto al fondo, que se trate de asuntos de interés general para el estudiante de Teosofía, para los miembros de la Sociedad Teosófica o para la Sección Cubana en general.

Rogamos a todos remitan sus ideas, sus preguntas, y luego los comentarios o respuestas a unas y otras, a *Foro Teosófico,* REVISTA TEOSOFICA CUBANA, calle Veintisiete de Noviembre 164, La Habana.

Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Secretario General y Presidente del Consejo Directivo: Esther de la Peña.
Secretario del Consejo: Celestino Aguilar.
Bibliotecario: Arcadio García.
Seis Consejeros por la Ciudad de La Habana: Andrés de Jesús González, Abelardo Auja, Celestino Aguilar, Alfredo Fontana, Juan Cruz Bustillo y David Whitmarsh.
Seis Consejeros por el Interior: Carlos Acosta, Dolores Anido de Rosell, Antonio A. Duany, Angel Terradas, Max López e Ignacio Muñío.

OFICINA Y BIBLIOTECA:

Veintisiete de Noviembre 164, Apartado 365, Teléfono U-2158.
La Habana, Cuba.

LOGIAS DE LA SECCION CUBANA

Provincia de Pinar del Río

SELENE . . . . Pres. Leoncio Pascual Vicente.—Máximo Gómez 23, Pinar del Río.

Provincia de La Habana

ANNIE BESANT . . . . Pres. Celestino Aguilar.—La Habana.—27 de Noviembre 164.—Martes, 9 p. m.
ATMA. . . . . „ Juan Alfonso Sánchez.—Herrera 306, Luyanó, La Habana.—Sábados, 9 p. m.
DHRUVA. . . . . „ Ofelia Calves de Auja.—27 de Noviembre 164, La Habana.—Viernes, 9 p. m.
HERACLES . . . . „ Raquel Catalá.—27 de Noviembre 164, La Habana.—Jueves, 8.30 p. m.
KUT HUMI . . . . „ Hortensia Díaz de Villegas.—27 de Noviembre 164.—Miércoles, 9 p. m.
MAHA CHOHAN . . . . „ Carlos César Rodríguez.—Calle 21 No. 458, Vedado, La Habana.—Sábados, 9 p. m.
MARIE POUTZ. . . . . . „ David Whitmarsh.—Hospital 622, altos, La Habana.—Viernes, 9 p. m.
PSIQUIS. . . . . „ Arturo Villalón.—Estrada Palma 214, Víbora, La Habana.—Domingo, 9 a. m.

Provincia de Matanzas

DHARMA. . . . . Pres. Luis E. Fernández.—Tello Lamar 75, Matanzas.
SOL DE MERCEDES. . „ Rosa M. de Perera.—Central Mercedes.

Provincia de Santa Clara

AMOR. . . . . Pres. Roberto Lanier Valdés.—Independencia esq. a Unión.—Domingos, 3 p. m.—Apartado 178, Santa Clara.
JINARAJADASA . . . . „ Carlos Acosta.—S. Sánchez del Portal 38, Camajuaní.

LEADBEATER..	„	Ignacio Muñío.—Apartado 33, Sancti Spíritus.
MORYA	„	Román Veranes Rojas.—A. del Río 38, Remedios.
SOPHIA	„	Ricardo Valdés.—Cristina 171, Cienfuegos.—Miércoles.

Provincia de Camagüey

DJWAL KUL..	Pres.	Luis A. Rodríguez Acosta..—Máximo Gómez, Nuevitas.
LUZ DEL MAESTRO..	„	Angel Terradas.—Miguel A. Núñez 14, Vigía, Camagüey.
MAITREYA..	„	Francisco Rivera Alfonso.—Marcial Gómez 92, Ciego de Avila.

Provincia de Oriente

ARMONIA.	Pres.	Antonio Segura.—Los Maceo, Sagua de Tánamo.
ARTURO VILLALON..	„	José Ferrer López.—Jobabo.—Viernes, 8 p.m.
ESPERANZA.	„	Pura Ferrer.—Victoria de las Tunas.—Miércoles, 8 p. m.
JOSE J. MARTI.	„	Antonio R. Ramírez.—Apartado 48, Holguín.—Sábados, 8 p. m.
LIBERACION	„	Amado Salcedo.—General Rabí 15, Jiguaní.
LOTO BLANCO.	„	Antonio A. Duany.—Avenida 17, Vista Alegre.
LUZ DE ASIA	„	Enrique Pérez Rizo.—Agramonte 7, Palma Soriano.—Domingos, 3 p. m.
PITAGORAS..	„	Ramón Cañete.—Merchán 66, Manzanillo.—Domingos, 2 p. m.
RAYOS DE LUZ.	„	Juan A. Blanco.—Mármol 16, Bayamo.—Jueves, 7.30 p. m.
S. RUKMINI DEVI. ..	„	José Blanco Gelpi.—Apartado 82, Guantánamo.
UNIDAD..	„	Amado Proenza.—Marrero 12, Banes.—Sábados, 8 p. m.

REVISTA TEOSOFICA CUBANA

Organo Oficial de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Publicación mensual.

Director:	Jefe de Redacción:	Administrador:
Raquel Catalá.	Rogelio González Ricardo.	Ramón Mayola.

Veintisiete de Noviembre 164 - Apartado 365

La Habana, Cuba.

SUBSCRIPCION

Un año, en Cuba: $1.00 - En el Extranjero: $1.25 - Número suelto: $0.10

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

ARUNDALE, George S.: Actual Presidente Internacional de La Sociedad Teosófica. Véase el número de enero.

CATALÁ, Raquel: Directora de esta revista. Véase el número de marzo.

JINARAJADASA, C.: Figura de primera fila en el movimiento teosófico internacional. Ex-Vicepresidente de La Sociedad Teosófica, actualmente en Francia. Véase el número de enero.

METAUTEN, Manuel A.: Uno de los representativos más entusiastas y capacitados de la nueva generación teosófica en Cuba. Secretario de la logia *Amor*, de Santa Clara.

SEGÓN, Refugio: Ha puesto sus bellas dotes literarias al servicio de nuestros ideales teosóficos, como miembro de la logia *Kut Humi*, y Vocal de la Directiva del Grupo de Jóvenes Teósofos de La Habana.

EN EL PROXIMO NUMERO:

LO QUE EL MUNDO NECESITA: INTEGRACION, por *Adelaide Gardner*.

PENSAMIENTOS SOBRE LA CRISIS, por *Geoffrey Hodson*.

INTEGRACION ESPIRITUAL, por *Clara M. Codd*.

ESPECULACIONES SOBRE EL ASPECTO OCULTO DE LA HISTORIA, por *Helen Veale*.

¿HAY VIDA EN OTROS MUNDOS?, por *E. W. Preston*.

EL MAESTRO, por *Ramón Mayola*.

MARTI, ESPIRITUALISTA, por *Federico J. Fariñas*.

EL DHARMA DE CUBA, por *Ramón Mayola*.



Imp. B. Pérez y Cía. Lamparilla 154, Habana.